

INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LA INVESTIGACIÓN ECONÓMICA: ENTRE LA POTENCIALIDAD ANALÍTICA Y LOS DESAFÍOS EPISTEMOLÓGICOS

Artificial Intelligence for Economic Research: Between Analytical
Potential and Epistemological Challenges

Portugal Durán, Willy Ernesto

Universidad Mayor de San Andrés - CEPIES-Docente Investigador

willy.portugal@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-0185-3686>

Rios Miranda, Bhylenia Yhasmyna

Universidad Mayor de San Andrés - CEPIES-Docente Investigador

bhylenia.rios@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-8055-2855>

Resumen

El presente estudio analiza el papel de la inteligencia artificial en la investigación económica, destacando sus aportes analíticos y los desafíos epistemológicos derivados del creciente uso de enfoques basados en datos. La expansión de técnicas de machine learning, big data y economía computacional ha transformado los métodos tradicionales de análisis económico, permitiendo procesar grandes volúmenes de información, identificar relaciones complejas y mejorar la capacidad predictiva de los modelos económicos. La integración de la IA con métodos econométricos también ha favorecido el desarrollo de modelos híbridos orientados al fortalecimiento de la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas sustentadas en evidencia. El incremento del uso de algoritmos predictivos ha generado importantes debates relacionados con la interpretabilidad de los modelos, la validez científica, los sesgos algorítmicos y la dependencia tecnológica. Estas problemáticas adquieren mayor relevancia en

países en desarrollo, donde las limitaciones en infraestructura digital, inversión tecnológica y formación especializada continúan restringiendo la incorporación efectiva de herramientas analíticas avanzadas en la investigación académica. En el contexto boliviano, dichas restricciones inciden en la modernización de la investigación económica y en la integración de metodologías computacionales dentro de las instituciones de educación superior. La inteligencia artificial no debe entenderse como un reemplazo del análisis económico teórico, sino como un marco metodológico complementario que redefine el rol del investigador y promueve una producción del conocimiento económico más interdisciplinario, crítica y éticamente fundamentado.

Palabras clave: Inteligencia artificial, investigación económica, machine learning, big data, econometría, economía computacional, predicción económica

Abstract

This study examines the role of artificial intelligence in economic research, highlights its analytical contributions and the epistemological challenges arising from the increasing reliance on data-driven approaches. The expansion of machine learning, big data, and computational economics has reshaped traditional economic analysis enabling the processing of extensive datasets, the detection of complex relationships, and the improvement of predictive performance in economic models. Integrating AI with econometric methods has also driven the development of hybrid models aimed at strengthening evidence-based decision-making and public policy design. The increasing reliance on predictive algorithms has sparked crucial debates concerning interpretability, scientific validity, algorithmic bias, and technological dependence. These issues are particularly relevant in developing countries, where limitations in digital infrastructure, technological investment, and specialized training continue to hinder the effective incorporation of advanced analytical tools into academic research. Within the Bolivian context, such constraints affect economic research modernization and computational methodologies integration in higher education

institutions. Rather than a replacement for theoretical economic analysis, artificial intelligence should be viewed as a complementary methodological framework that redefines the researcher's role and fosters a more interdisciplinary, critical, and ethically grounded production of economic knowledge.

Keywords: Artificial intelligence, economic research, machine learning, big data, econometrics, computational economics, economic forecasting

Introducción

En el contexto de la economía digital, la investigación económica atraviesa una transformación paradigmática impulsada por el desarrollo de la inteligencia artificial (IA). Históricamente, el análisis económico ha estado condicionado por la disponibilidad de datos y las capacidades analíticas del investigador, sustentándose principalmente en modelos teóricos y herramientas econométricas orientadas a la inferencia causal. La creciente disponibilidad de grandes volúmenes de datos (big data) y el avance de técnicas de machine learning han modificado sustancialmente las formas de producir conocimiento, permitiendo procesar información a gran escala, identificar patrones complejos y generar predicciones con altos niveles de precisión (Athey, 2018; Varian, 2019).

La inteligencia artificial se consolida no solo como una herramienta técnica, sino como un enfoque metodológico que transforma la investigación económica al redefinir la formulación de hipótesis, el modelado y la toma de decisiones basada en datos (Tejedor-Estupiñán, 2024). Este cambio implica, además, un giro epistemológico desde la explicación causal hacia la predicción, generando tensiones teóricas y metodológicas dentro de la disciplina (Mullainathan y Spiess, 2017).

En América Latina, particularmente en Bolivia, estas tensiones se intensifican debido a limitaciones estructurales como la baja inversión en Investigación y Desarrollo, deficiencias en la formación tecnológica y restricciones en infraestructura digital. En el ámbito universitario, estas condiciones se reflejan en currículos desactualizados, escasa

incorporación de herramientas computacionales y una débil articulación entre teoría económica y análisis de datos, lo que dificulta una integración efectiva de la IA en la investigación económica.

En este escenario, surge la necesidad de analizar críticamente el papel de la IA en la investigación económica, considerando tanto sus potencialidades como sus limitaciones. En consecuencia, el presente ensayo tiene como propósito examinar la inteligencia artificial no solo como una herramienta metodológica, sino también como un desafío epistemológico, particularmente en el contexto de economías en desarrollo y sistemas universitarios como el de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).

Para comprender el alcance y las implicaciones de la inteligencia artificial en la investigación económica, resulta necesario situar su desarrollo dentro de un marco teórico que articule la economía de datos, la econometría moderna y los debates epistemológicos sobre la producción de conocimiento científico.

Desarrollo

Economía de datos (*data-driven economics*)

La denominada economía basada en datos representa un cambio paradigmático en la forma en que se produce conocimiento económico. Tradicionalmente, la disciplina ha privilegiado modelos teóricos sustentados en supuestos estilizados y validación empírica limitada por la disponibilidad de datos. El desarrollo de tecnologías digitales ha permitido el acceso a grandes volúmenes de información en tiempo real, lo que ha transformado el proceso de investigación hacia enfoques empíricamente intensivos.

La inteligencia artificial, particularmente el *machine learning*, permite identificar patrones complejos en los datos sin necesidad de imponer estructuras funcionales rígidas, ampliando así la capacidad analítica del economista (Athey y Imbens, 2019). La idea refuerza que la evidencia empírica no solo valida teorías, sino que también puede contribuir a su generación. Esta transición plantea interrogantes sobre el

riesgo de priorizar correlaciones sobre relaciones causales, lo que exige una integración cuidadosa entre técnicas de aprendizaje automático y métodos de inferencia causal (Chernozhukov et al., 2018).

La economía basada en datos redefine el rol del investigador, quien pasa de ser un modelador teórico a un analista de sistemas complejos, capaz de interpretar grandes volúmenes de información y traducirlos en conocimiento económico relevante (Einav y Levin, 2014).

Economía computacional

La economía computacional se configura como un campo interdisciplinario que integra herramientas de la informática, la matemática aplicada y la teoría económica para modelar sistemas complejos. A diferencia de la econometría tradicional, que se basa en técnicas estadísticas para estimar relaciones entre variables, la economía computacional utiliza simulaciones, algoritmos y modelos basados en agentes (*agent-based models*) para analizar dinámicas emergentes en sistemas económicos.

Este enfoque resulta particularmente útil para estudiar fenómenos caracterizados por interacciones no lineales, heterogeneidad de agentes y procesos adaptativos, aspectos difíciles de capturar mediante modelos analíticos convencionales. La inteligencia artificial amplía las capacidades de la economía computacional al incorporar algoritmos de aprendizaje que permiten a los modelos adaptarse y evolucionar en función de los datos (Teshatsion y Judd, 2006) aunque el campo ha evolucionado con aportes recientes.

La economía computacional facilita la experimentación virtual mediante simulaciones de escenarios, lo que contribuye a la evaluación de políticas públicas en entornos controlados, de tal manera que se plantea desafíos en términos de validación externa y replicabilidad, especialmente cuando los modelos dependen de múltiples supuestos y calibraciones (Varian, 2019).

Filosofía de la ciencia: explicación vs predicción

Uno de los debates más relevantes en la incorporación de la inteligencia artificial en la economía se sitúa en el plano epistemológico, particularmente en la tensión entre explicación y predicción. Mientras que la tradición económica ha privilegiado la construcción de modelos explicativos que permitan entender los mecanismos subyacentes de los fenómenos, la inteligencia artificial ha demostrado una notable eficacia en la predicción, incluso en ausencia de interpretabilidad clara.

Este debate no es nuevo en la filosofía de la ciencia, pero adquiere renovada relevancia en el contexto de la IA. Autores como Varian (2019) sostienen que el valor de los modelos predictivos radica en su utilidad práctica, especialmente en contextos de toma de decisiones; desde una perspectiva epistemológica, la predicción sin explicación puede limitar la comprensión profunda de los fenómenos económicos y dificultar la formulación de políticas fundamentadas.

En esta línea, Athey (2018), Athey y Imbens (2019) proponen una aproximación integradora, en la que los métodos de machine learning se combinan con técnicas de inferencia causal para lograr modelos que no solo predigan con precisión, sino que también permitan interpretar relaciones económicas y se sugiere que la dicotomía entre explicación y predicción no debe entenderse como excluyente, sino como complementaria.

Big data en Economía

El uso de big data en la economía ha transformado profundamente las metodologías de investigación, permitiendo el análisis de fenómenos económicos a gran escala y con alta frecuencia temporal. Esto se traduce en la posibilidad de estudiar comportamientos individuales y agregados con un nivel de detalle sin precedentes, lo que enriquece tanto el análisis descriptivo como el inferencial en la disciplina económica.

El uso de grandes volúmenes de datos en economía introduce desafíos vinculados a la calidad, representatividad y sesgos, así

como a las limitaciones para establecer relaciones causales, lo que evidencia que una mayor disponibilidad de información no garantiza mejores resultados sin marcos analíticos adecuados (Einav y Levin, 2014). En este contexto, la inteligencia artificial se posiciona como una herramienta metodológica clave al ampliar la capacidad de procesamiento y permitir el uso de técnicas avanzadas para abordar problemas complejos y de alta dimensionalidad, mejorando la precisión predictiva (Athey, 2018).

No obstante, su principal contribución radica en la complementariedad con la econometría clásica: mientras esta se orienta a la inferencia causal, el machine learning prioriza la predicción, dando lugar a enfoques híbridos que integran ambos objetivos y amplían el alcance del análisis económico (Mullainathan y Spiess, 2017).

La inteligencia artificial ha ampliado significativamente las capacidades analíticas en la economía, especialmente en ámbitos como la predicción macroeconómica, el análisis financiero y la evaluación de políticas públicas, al permitir el procesamiento de grandes volúmenes de información en tiempo real, lo que fortalece la toma de decisiones basada en evidencia (Varian, 2019; World Bank, 2021). Su adopción plantea desafíos epistemológicos relevantes, entre los que destacan la pérdida de interpretabilidad de los modelos y la dificultad para identificar relaciones causales subyacentes (Mullainathan y Spiess, 2017), así como la reproducción de sesgos presentes en los datos, lo que compromete la validez de los resultados y abre dilemas éticos (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2021). A ello se suma la persistente brecha tecnológica entre países desarrollados y en desarrollo, donde limitaciones en infraestructura digital y formación especializada restringen la implementación efectiva de estas herramientas, situación particularmente evidente en América Latina y en contextos como Bolivia, donde su integración en la investigación y formación académica aún es incipiente (World Bank, 2021).

La IA como motor de transformación en la investigación económica

La inteligencia artificial ha emergido como un instrumento clave en la investigación económica contemporánea, al permitir superar limitaciones tradicionales asociadas a la capacidad de procesamiento de datos y a la complejidad de los modelos analíticos. En el enfoque clásico, el análisis económico se sustentaba en modelos econométricos basados en supuestos de linealidad y baja dimensionalidad; sin embargo, la incorporación de técnicas de machine learning ha posibilitado abordar problemas caracterizados por alta complejidad, no linealidad y disponibilidad masiva de datos (Athey, 2018; Babii et al., 2023).

Desde una perspectiva metodológica, la IA introduce herramientas como redes neuronales, árboles de decisión y algoritmos de aprendizaje supervisado y no supervisado, los cuales ofrecen ventajas sustanciales en términos de capacidad predictiva y manejo de datos no estructurados. El uso de machine learning se ha consolidado en tres dimensiones fundamentales: el análisis de grandes bases de datos, la mejora de la precisión predictiva y la identificación de patrones complejos que escapan a los modelos paramétricos tradicionales (Desai, 2023).

Desde una perspectiva aplicada, la IA ha demostrado ser particularmente útil en ámbitos como la predicción macroeconómica, el análisis de mercados financieros y la evaluación de políticas públicas. El uso de algoritmos avanzados permite incorporar grandes volúmenes de información en tiempo real, mejorando la toma de decisiones económicas (Varian, 2019; World Bank, 2021). La automatización de tareas como la revisión de literatura, el análisis de datos y la simulación de escenarios contribuye significativamente a la eficiencia del proceso investigativo (Tejedor-Estupiñán, 2024).

Tabla 1. *Inteligencia Artificial en la Investigación Económica*

Dimensión	Potencialidades de la IA	Desafíos / Limitaciones
Capacidad analítica	Procesamiento de grandes volúmenes de datos con alta precisión y velocidad.	Riesgo de sobreajuste y dependencia de correlaciones sin interpretación causal.
Modelización económica	Mejora de modelos predictivos mediante machine learning.	Opacidad de modelos (caja negra) que dificulta la interpretabilidad.
Automatización del conocimiento	Automatización de tareas cognitivas (revisión, hipótesis).	Posible desplazamiento del juicio crítico del investigador.
Toma de decisiones	Apoyo a decisiones en tiempo real basadas en datos.	Sesgos algorítmicos y dependencia tecnológica.
Innovación metodológica	Nuevas metodologías (economía computacional, modelos de agentes).	Necesidad de formación interdisciplinaria.
Epistemología	Ampliación de formas de producir conocimiento económico.	Problemas de explicabilidad y causalidad.
Ética y gobernanza	Potencial de transparencia con IA explicable.	Problemas éticos: sesgo, privacidad, responsabilidad.

Implicaciones metodológicas: hacia una economía basada en datos

La incorporación de la inteligencia artificial en la investigación económica no constituye únicamente una mejora instrumental, sino que supone una reconfiguración profunda del enfoque metodológico de la disciplina. Se observa una transición progresiva desde esquemas analíticos centrados en supuestos restrictivos y muestras limitadas hacia una lógica de investigación basada en grandes volúmenes de datos, aprendizaje automatizado y capacidad de adaptación de los modelos. Este tránsito ha dado lugar a lo que diversos autores denominan una economía basada en datos (data-driven economics), en la que la evidencia empírica adquiere un papel aún más central en la formulación, validación y revisión de teorías económicas (Athey, 2018; Mullainathan y Spiess, 2017).

Uso de machine learning para predicción económica

El aprendizaje automático ha permitido mejorar sustancialmente la capacidad predictiva de los modelos económicos, particularmente en contextos caracterizados por alta volatilidad o no linealidad. A diferencia de los modelos econométricos tradicionales, los algoritmos de machine learning pueden capturar relaciones complejas entre variables sin necesidad de especificaciones funcionales rígidas. Esto resulta especialmente útil en áreas como la predicción de ciclos económicos, mercados financieros o comportamiento del consumidor. Esta ganancia en precisión predictiva plantea tensiones respecto a la interpretabilidad de los modelos, lo que ha motivado un creciente interés en enfoques de Inteligencia Artificial Interpretable (Varian, 2019; Athey y Imbens, 2019).

Integración de big data en modelos econométricos

La disponibilidad de datos masivos, provenientes de transacciones digitales, sensores, redes sociales o registros administrativos, ha ampliado significativamente el alcance empírico de la economía. La integración de big data en el análisis econométrico permite trabajar con información en tiempo real y a niveles de desagregación sin precedentes. La abundancia de datos también introduce desafíos metodológicos asociados a la calidad, representatividad y tratamiento de la información, así como al riesgo de correlaciones espurias si no se aplican criterios rigurosos de validación (Einav y Levin, 2014).

Desarrollo de modelos híbridos (econometría + IA)

Una de las tendencias más relevantes es la convergencia entre métodos econométricos clásicos y técnicas de inteligencia artificial. Los modelos híbridos buscan combinar la solidez teórica y la capacidad inferencial de la econometría con la flexibilidad y potencia predictiva del machine learning. Esta perspectiva permite no solo mejorar la precisión de las estimaciones, sino también preservar la interpretación económica de los resultados, aspecto fundamental para la formulación de políticas públicas. La literatura reciente destaca el valor de los métodos causales asistidos por IA, que integran

aprendizaje automático con inferencia causal (Chernozhukov et al., 2018; Athey y Imbens, 2019).

Automatización de procesos de validación y simulación.

La inteligencia artificial ha optimizado etapas clave del proceso investigativo en economía, como la validación de modelos, la simulación de escenarios y la replicabilidad, mediante automatización que mejora la eficiencia sin sustituir el criterio teórico del investigador (Brynjolfsson, 2022). Estas transformaciones implican una redefinición del perfil del economista, quien debe incorporar competencias computacionales y analíticas avanzadas, en un contexto donde la IA reconfigura la asignación del trabajo intelectual hacia funciones más estratégicas (Agrawal et al., 2022).

Este avance también introduce desafíos epistemológicos y éticos, como el sesgo algorítmico y la dependencia tecnológica, que pueden afectar la validez y la integridad del conocimiento, al reproducir distorsiones en los datos y debilitar la capacidad crítica del investigador (OECD, 2021; Tejedor-Estupiñán, 2024).

En este marco, emergen también problemas de validez científica, dado que el uso de IA puede derivar en resultados difíciles de verificar o replicar sin protocolos rigurosos, lo que pone en tensión la confiabilidad del conocimiento. Estas limitaciones se ven agravadas por la persistencia de una brecha digital, especialmente en economías en desarrollo, donde las restricciones en infraestructura, acceso a datos y formación especializada condicionan la adopción efectiva de estas tecnologías (World Bank, 2021).

Reflexión crítica desde el contexto de la universidad

La incorporación de la inteligencia artificial en la investigación económica se configura como una oportunidad estratégica para elevar la calidad y modernización de la producción académica; su implementación exige transformaciones institucionales clave, entre ellas el fortalecimiento de la formación en competencias como machine learning, análisis de datos y econometría avanzada, así como

la mejora de la infraestructura tecnológica que garantice acceso a herramientas y bases de datos especializadas.

Paralelamente, se vuelve imprescindible el desarrollo de marcos éticos y normativos que orienten el uso de la IA, asegurando criterios de transparencia, reproducibilidad e integridad científica. La adopción de estas tecnologías aparece como un proceso irreversible, cuyo impacto dependerá de la capacidad institucional para integrarlas de manera crítica, ética y contextualizada.

La incorporación de la inteligencia artificial en la investigación económica no debe entenderse únicamente como una ampliación instrumental de las capacidades analíticas, sino como una transformación de las condiciones epistemológicas de producción del conocimiento. Mientras la econometría tradicional se ha sustentado en la identificación de relaciones causales y en la inferencia estadística bajo supuestos estructurales explícitos, los enfoques basados en aprendizaje automático privilegian la capacidad predictiva, incluso en ausencia de modelos interpretables.

Este desplazamiento introduce una tensión fundamental entre explicación y predicción que no puede resolverse en términos de sustitución, sino de complementariedad crítica. En consecuencia, la inteligencia artificial no constituye un dispositivo neutral ni puramente objetivo, dado que los datos, algoritmos y procesos de modelización están mediados por decisiones teóricas, técnicas y contextuales. Desde esta perspectiva, se sostiene que el conocimiento económico contemporáneo se configura en un espacio híbrido, donde la validación empírica ya no depende exclusivamente de la coherencia causal, sino también del rendimiento predictivo, lo que exige una revisión de los criterios de científicidad en la disciplina. Así, la economía de datos y la economía computacional no reemplazan el análisis teórico, sino que reconfiguran su papel, obligando a una articulación más reflexiva entre evidencia, modelo y explicación.

Conclusiones

La incorporación de la inteligencia artificial en la investigación económica no constituye únicamente una innovación instrumental, sino un punto de inflexión en la manera en que se construye, valida y comunica el conocimiento económico. A lo largo del presente trabajo se ha evidenciado que la convergencia entre econometría, ciencia de datos e inteligencia artificial redefine tanto los procedimientos analíticos como los fundamentos epistemológicos de la disciplina.

El crecimiento del uso de datos masivos y técnicas de aprendizaje automático ha incrementado notablemente la capacidad predictiva en economía, pero también ha abierto una brecha entre predecir y explicar, ya que estos métodos tienden a priorizar resultados precisos sobre la interpretación.

La investigación económica atraviesa un cambio metodológico importante: la econometría ya no actúa de forma aislada, sino que se articula con herramientas computacionales capaces de analizar datos complejos y realizar simulaciones avanzadas. Esto implica que el economista debe ampliar sus habilidades e integrarse en un entorno donde confluyen teoría, programación y análisis estadístico.

Desde una perspectiva epistemológica, la irrupción de la inteligencia artificial obliga a reconsiderar los criterios de validez del conocimiento económico, particularmente en lo relativo a la interpretabilidad, la replicabilidad y los sesgos algorítmicos, como advierten Czech (2023), Fischer y Kraus (2023), quienes cuestionan el carácter explicativo de los modelos opacos.

La inteligencia artificial no reemplaza el juicio teórico del economista, sino que lo reconfigura, en línea con lo planteado por Korinek (2023), quien argumenta que la automatización cognitiva amplifica, pero no sustituye, la capacidad analítica del investigador.

El impacto de la inteligencia artificial en la investigación económica debe entenderse como un proceso en construcción, marcado por oportunidades y riesgos. Su potencial para mejorar

la precisión analítica, ampliar el alcance empírico y transformar la práctica investigativa es indiscutible y su adopción requiere marcos teóricos sólidos, criterios metodológicos rigurosos y una reflexión epistemológica constante.

En consecuencia, el futuro de la investigación económica no radica en la sustitución de sus fundamentos tradicionales, sino en su capacidad para integrar críticamente estas nuevas herramientas, manteniendo el equilibrio entre innovación tecnológica y coherencia teórica. Solo a través de esta articulación será posible consolidar una economía que no solo sea más precisa en sus predicciones, sino también más rigurosa en sus explicaciones y más consciente de sus implicaciones sociales y científicas.

Referencias

- Agrawal, A., Gans, J. y Goldfarb, A. (2022). *Power and prediction: The disruptive economics of artificial intelligence*. Harvard Business Review Press.
- Athey, S. (2018). The impact of machine learning on economics. En A. Agrawal, J. Gans y A. Goldfarb (Eds.), *The economics of artificial intelligence: An agenda* (pp. 507-552). University of Chicago Press.
- Athey, S. y Imbens, G. W. (2019). Machine learning methods that economists should know about. *Annual Review of Economics*, 11, 685-725. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-080217-053433>
- Babii, A., Ghysels, E. y Striaukas, J. (2023). Econometrics of machine learning methods in economic forecasting. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4547321>
- Brynjolfsson, E. (2022). The Turing trap: The promise and peril of human-like artificial intelligence. *Daedalus*, 151(2), 272-287. https://doi.org/10.1162/daed_a_01915
- Chernozhukov, V., Chetverikov, D., Demirer, M., Duflo, E., Hansen, C., Newey, W. y Robins, J. (2018). Double/debiased machine learning for treatment and structural parameters. *The Econometrics Journal*, 21(1), C1-C68. <https://doi.org/10.1111/ectj.12097>
- Czech, S. (2023). Evaluating the role of machine learning in economics: A cutting-edge addition or rhetorical device? *Studies in Logic, Grammar and Rhetoric*, 68(1), 279-293. <https://doi.org/10.2478/slgr-2023-0014>
- Desai, A. (2023). Machine learning for economics research: When, what and how? *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4404772>
- Einav, L. y Levin, J. (2014). The data revolution and economic analysis. *Science*, 346(6210), Artículo 1243089. <https://doi.org/10.1126/science.1243089>
- Fischer, M. y Kraus, M. (2023). Explainable artificial intelligence and economic panel data: A study on volatility spillover along the supply chains. *Finance Research Letters*, 54, Artículo 103757. <https://doi.org/10.1016/j.frl.2023.103757>
- Korinek, A. (2023). *Language models and cognitive automation for economic research* (NBER Working Paper No. 30957). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w30957>

Mullainathan, S. y Spiess, J. (2017). Machine learning: An applied econometric approach. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 87–106. <https://doi.org/10.1257/jep.31.2.87>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). *Artificial Intelligence, machine learning and big data in finance*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/98e761e7-en>

Tejedor-Estupiñán, J. M. (2024). Inteligencia artificial para la investigación económica. *Revista Finanzas y Política Económica*, 16(1), 9–16. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v16.n1.2024.1>

Tesfatsion, L. y Judd, K. L. (Eds.). (2006). *Handbook of computational economics: Agent-based computational economics* (Vol. 2). Elsevier.

Varian, H. R. (2019). *Artificial intelligence, economics, and industrial organization. Innovation Policy and the Economy*, 19(1), 1-23. <https://doi.org/10.1086/699936>

World Bank. (2021). *World Development Report 2021: Data for better lives*. World Bank Group. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-1600-0>

Fecha de recepción: 15 de mayo de 2026

Fecha de aceptación: 15 de Junio de 2026